

en Grecia sea en Italia y, como se advierte también en estos territorios, un interés especial por aquellos lugares que habían sido ya sede de cultos a las aguas y la fertilidad.

El santuario de Fregellae es el habitual complejo arquitectónico dispuesto en terrazas y en una colina inmediata al llano donde se levanta la ciudad. Una solución helenística ampliamente documentada en el Lacio y zonas limítrofes.

El templo se ha conservado, lamentablemente, mal pero lo suficiente para reconocer el principio de simetría - axiliadad con respecto al pórtico que le rodea. El origen helenístico se advierte en la utilización del orden dórico en dicho pórtico y la vivaz policromía. El conjunto podría interpretarse, como propone Coarelli, como una reducción del «modelo» del santuario de Cos, con su *didaskaleion* y su escuela médica. La proximidad de Minturno podría hacer verosímil la hipótesis de unas relaciones directas con el centro del Egeo, atestiguada en otro sentido por el comercio de vino rodio y la presencia de soldados de Fregellae entre las tropas romanas activas en Oriente y quizás en la primera guerra siria contra Antioco III. Las diferencias no se hallan en la disposición del santuario sino en el templo propiamente dicho con su característica cella transversal. La construcción parece haber tenido lugar en el segundo cuarto del s. II con un terminus ante quem del 125 a. C.. Es interesante en este sentido observar como han podido ser recuperadas partes de una decoración parietal del Primer Estilo y abundantes fragmentos de terracotas arquitectónicas que, al igual que los exvotos muestran la *facies* habitual en estos santuarios. La comparación con Gabii surge inmediatamente, aunque los *aaa.* no aduzcan este paralelo, quizás por la modestia del depósito gabino, entre el material comparativo etrusco-lacial aducido. El estudio del depósito es muy detenido y en él merece destacarse el estudio de los ex-votos anatómicos. El material cerámico vascular es escaso y sorprendentemente falla, ambos casos en contra de lo que sucede en Gabii, el material numismático.

Probablemente nadie intentará incluir el Asklepeion de Fregellae entre los grandes santuarios de Italia central pero sin duda puede figurar entre los mejor y más detenidamente estudiados y ser, quizás, el primero en que se ha efectuado una excavación estratigráfica.—ALBERTO BALIL.

Anne JOHNSON, *Römische Kastelle des 1. und 2. Jahrhunderts n. Chr. in Britannien und in der germanischen Provinzen des Römerreiches*, Mainz, Verlag Philipp von ZABERN, 1987, 374 pp., 220 fig. viii lams. en color.

El punto de partida del original inglés de esta obra (*Roman Forts*, London 1983, que no me es asequible ahora) fue la disertación de la autora para el Ph. d. (University of Wales, Cardiff). Según indica el traductor se ha procurado poner al día, en las contribuciones bibliográficas, el original inglés.

En la introducción se presenta un análisis de las fuentes textuales, escritas y monumentales así como las arqueológicas, singularmente los propios fuertes. El primer capítulo está dedicado al estudio del ejército romano en época imperial pero sin entrar en el ejército del Bajo Imperio.

Las fuentes textuales sobre campamentos y algunas estructuras —modelo, *Inchuthil* y *Neuss* para las legiones, *Hesselbach* para los *numeri* y un modelo de campamento de *auxilia*, son tratados en el capítulo segundo. Otros dos capítulos se consagran al modo de construir un *castellum* y sus distintas partes así como el paso de la construcción de madera a la de piedra. Las construcciones en el interior del campamento, *principia*, *praetorium*, *horrea*, *valetudinaria*, acuartelamientos, establos, *fabricae*, etc.) son objeto de un análisis y descripción muy detenida en un largo capítulo (quinto). Alimentación y suministro de agua son el tema del capítulo sexto

que contiene un apéndice sobre servicios higiénicos. Un breve capítulo se dedica a las instalaciones fuera del campamento, campos de maniobra, picaderos, termas etc.).

Con el capítulo octavo se inicia el estudio cronológico de los campamentos. Abren la serie de nuestros viejos conocidos los campamentos de Numancia pero curiosamente no se incluye el primer campamento conocido con planta regular, el llamado *Castra Caecilia*, que es solo objeto de una breve mención en p. 250. La generalización de la planta rectangular no tiene lugar hasta la época de Claudio y aún algún campamento neroniano, p. e. The Lunt en Bagginton (Warwicks.) prefiere la adaptación al terreno a la forma geométrica. Newstead, Melrose, no es, pese a su época flavia un modelo de regularidad pero sí de originalidad.

El libro es un modelo de claridad y concisión, un documento indispensable para quienes, de uno u otro modo, se ocupan del ejército romano. Lo que podemos echar en falta es, la correlación entre lo que sucede en Britania y Germania con lo que sucedía en el Danubio pero ello no es responsabilidad de la autora.

Para quienes, mayormente, se interesan en el aspecto de la restauración y conservación este libro brinda dos modos de proceder, independientemente de reconstrucciones como las de Saalburg o el castrum de Cardiff, muy distintos y no por ello menos válidos.—ALBERTO BALIL.

Hans-Peter KUHLEN, *Nordwest-Palastina in hellenistisch-romischer Zeit*, Weinheim, VCH Acta Humaniora, 1987, 4<sup>o</sup>, 232 pp., 80 lams., ii mapas.

Este volumen constituye un detenido análisis de los restos de lugares de habitación y enterramientos en un área montañosa del NW de Palestina, la comarca del Mte. Carmelo.

EL texto de este volumen se estructura en tres partes. La primera está dedicada a la historia de la investigación en Palestina y el lugar de la Arqueología como fuente histórica para el conocimiento de la antigua Palestina. El territorio del Carmelo es enjuiciado como un «típico paisaje palestino» y, finalmente se estudia su papel en la historia antigua de Palestina.

El núcleo del trabajo es la segunda parte en la que, aparte los hallazgos menores se estudian los distintos tipos de edificios, oficiales, privados, industriales y la red viaria y en un apartado propio las sepulturas, todo ello es objeto de un minucioso inventario en la tercera parte.

Palestina en este momento se mueve entre dos polos, el de su helenización y, sucesivamente, su reorientalización. Como prototipo de construcción oficial «helenística» puede aducirse el «foro» y «basílica» de Samaria-Sebaste, el templo de Zeus Olympios en Tel er Ras, en el territorio de Garizim. La arquitectura privada, incluso en el tipo «herodiano» acusa una irregularidad a la que escapa alguna construcción de Samaria-Sebaste, p. e. la llamada «casa A», de la insula IV pero casas como las de Meiron (p. 35, fig. 12) y lo mismo puede decirse de la arquitectura rural como la «Peristylvilla» de Ramat Rahel con sus anejos de dependencias tardías, s. II a s. IV d. C., como la basílica y la estructuración de las mismas entorno a un «patio-espacio para circular». Este espacio parece reabsorbido en el caso de Siyar el Gahanam pero hay que tener en cuenta su posible condición monástica. Interesante el molino aceitero de Tirar Yehuda que merecería una comparación con otros molinos aceiteros del imperio, nunca estudiados en conjunto, y en el que llama la atención el arcaísmo de la prensa.

La importancia de este trabajo para el estudio de la arquitectura privada en el Imperio Romano y sus provincias orientales no requiere ser destacada. Vaya no obstante una observación. Hubiera sido útil que en el mapa de «beilage I» la toponimia se hubiera dado también en su transcripción al alfabeto latino y no sólo en caracteres hebraicos.—ALBERTO BALIL.